

cerca é que eran venidos á Sur; plógol ende mucho, é dejó al Rey con la hueste en sus tiendas á par del casar Imbert, é él tornóse pora Acre; é mientras él fué á Acre pora haber so consejo en cómo faria, el Adelantado, que era en Sur, sopó cómo iba el rey de Chipre sobr'él, é guiso sos gentes é sus galeas, é salió de Sur al primer sueno, é andidieron toda la noche, é cuando pareció el alba del día fueron en la hueste del rey de Chipre tan á so hora, por tierra é por mar, que fallaron los mas dellos en sus camas, é hobo hí pocos que se pudiesen armar como debian; é bien hobieron ende sabiduría desde la tarde d'aquel fecho por una ascucha; mas Ansiau de Bria, que don Joan de Ibelin habia dejado en so logar por cabdiello de la hueste, non lo quiso creer; antes dijo que cómo era de creer que viniesen seis leguas por tan fuerte camino pora comerlos, siquier non lo ficiere cuando estaban á seis trechos dellos cerca de Barut; é por ende, non quiso poner hí recabdo cómo se guardasen, pero tenían caballeros por ascuchas, así como solian hacer cada noche; é aquellos que roldaban non estaban d'aquella parte por o sos enemigos habian de venir, antes estaban de partes de Acre, é eran hí entrados en una tienda é estaban desarmados en sus camas; é el cabdiello de las guardas de los que roldaban era un caballero, sobrino del sennor de Barut.

## CAPITULO CCCLXXXI.

Cómo escapó el rey de Chipre de la hacienda.

El Adelantado, pues que llegó al real del rey de Chipre, fueron ferir los suyos en las tiendas, é estonces fizose el ruido muy grand; é un caballero, que era amo del Rey, hizo al Rey cabalgar en un caballo, é diól yente quel levasen á Acre, é él fincó en la hacienda, é fué hí preso é ferido muy mal, é á aquel caballero dician Babic. E los de Chipre, que eran á caballo, así como pudieron, armados é desarmados, ayuntáronse una partida dellos é defendiéronse muy bien, de guisa que hobo hí grand torneo é muy fermosos golpes fasta'l día esclarecido, que se fallaron poca yente, é por ende, non se pudieron mas defender, é tiráronse afuera é fuéronse á un cabeszo, ca la mayor partida de la yente non cataron sinon por foir pora Acre. Estonces entraron los del Adelantado todos por las tiendas, é tomaron cuanto fallaron en ellas é leváronlo pora Sur.

## CAPITULO CCCLXXXII.

De cómo fué don Joan de Ibelin é otros ricos homes á acorrer á la hueste, é non pudieron alcanzar al adelantado del Emperador.

Luego que las nuevas é el apellido llegó á Acre, don Joan de Ibelin, é otros ricos homes con él, cabalgaron é fuéronse quanto mas pudieron á la hueste, é cuando llegaron á aquellos que estaban en el cabeszo; é ayuntáronse todos en uno, é fueron fasta'l pié de la montanna que llaman Pasa-Polain; é cuando llegaron fallaron que el Adelantado era ya pasado el puerto, é vieron que non los podrian alcanzar, é tornáronse pora Acre. Aquella hacienda fué mártes, tres dias de mayo, cuando andaba el anno de la encarnacion de nuestro Sennor Jesucristo en mil é docientos é treinta é dos, é

aquel día cumplia el rey de Chipre quince annos. Los del rey de Chipre, pues que se tornaron á Acre, falláronse muy maltrechos é muy pobres, como aquellos que non escaparan sinon con los cuerpos, ca habian perdido caballos é armas é pannos é dineros é joyas; é ninguno non adujera ende otra cosa sinon lo que tenia vestido é las bestias en que vinieran; é por ende, fueron tan desmayados é tan desesperados, é en muy poco estidieron de se tornar á la otra parte, é quisieran decir al Rey que lo ficiere, ca era ninno é ligero de engannar. E don Joan de Ibelin, cuando lo entendió, callóse é encubrió so corazon, é pensó en cómo faria. E estonces rogó á so sobrino, don Joan de Cesarea, quel accorriese en aquella coicta en que era, é el sobrino, por acorrer al tío, vendió al maestre del Hospital una alcaria muy buena, que dician Carfalet, por diez é seis mil besantes; é otrosí Joan de Ibelin, el otro so sobrino, vendió otrosí al maestre del Temple otra alcaria muy buena por quince mil besantes. E pues que tovo aquel haber, ayuntó los de Chipre é conhortólos, é prestóles ende una partida, é de lo que fincó guisóse de caballeros é homes de armas é galeas é navíos pora ir á Chipre con el Rey.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar del rey de Chipre é de don Joan de Ibelin, por contar del adelantado del emperador don Fredric.

## CAPITULO CCCLXXXIII.

Cómo el rey de Chipre desbarató á don Richarte el alferez, adelantado del Emperador.

Despues que don Richart el adelantado hobo desbaratado la hueste del rey de Chipre, así como habédes oido, envió á Chipre los que eran ende, que estaban con él, é de la su yente otrosí. E pues que llegaron á Chipre punnaron tanto, que hobieron el castiello é la villa de Chirines é la de Candare, é la torre de Famagosta, é cercaron Diodamors. E dentro en el castiello estaban dos infantes doncellas, hermanas del Rey, é era alcaide d'end don Felipe de Zafran, que estaba dentro. E otrosí era hí Hermais de Gibelet, que dejara el sennor de Barut por cabdiello en la tierra, que dió hí muy poco recabdo, así que el castiello o estaban las hermanas del Rey non le basteció, é hobiérase de perder por mengua de vianda. Pero, como quier que habian grand laceria é grand mengua, toviéronse fasta que hobieron acorro. Mas luego que el adelantado don Richart Filanguer sopó que el rey don Enric se guisaba pora tornar á Chipre, partióse de Sur é fuése pora Chipre; é pues que llegó hí envió las algaras por la tierra, de guisa que hobo toda la tierra á so mandado, sinon el castiello de Diodamors. El rey don Enric é los ricos homes que eran con él movieron del puerto de Acre el día de Cinquesma, é arribaron á Chipre é salieron á tierra sin contienda, pero que era don Richart Filanguer en la cibdad de Famagosta con toda su hueste, mas non les quiso defender que non tomasen tierra, é hizo quemar á media noche las galeas que estaban al puerto, é partióse d'end, é non quedó fasta Nicocia con toda su yente. El Rey é don Joan de Ibelin é los otros ricos homes pasaron el otro día de manna de la isla á la tierra é posaron en la cibdad, é despues que fin-

## CAPITULO CCCLXXXIV.

Cómo el Soldan de Haman quebrantó las treguas que habia con los freires del Hospital de Sant Juan.

El rey de Chipre, pues que tomó la cibdad de Chirines, á pocos dias murió Buemont, príncep de Antiocha é conde de Triple, é heredó en pos él so fijo Buemont. E en aquel tiempo acaesció que el soldan de Haman non quiso pagar á los freires del Hospital de Sant Joan una renda que habia de dar por el Crae, é por esta razon fueron las treguas quebrantadas entr'él é los freires; é estonces el Maestre ayuntó su yente pora guerrear al Soldan, é fué en aquella asonada el maestre del Temple con todos sus freires é cient caballeros de Chipre, é fué cabdiello dellos don Joan de Ibelin, sennor de Barut, é don Galter, conde de Brenna, que casara aquel anno con donna María, hermana del rey don Enric de Chipre; é hobo hí otrosí de la yente del regno de Hierusalen ochenta caballeros, é fué cabdiello dellos don Pedro de Avalon, sobrino de don Odes de Montebeliart, é fué hí Enric, hermano del Príncipe, con treinta caballeros quel diera so hermano el Príncipe, ca el Príncipe non podia hí seer, porque habia treguas con el Soldan. E toda aquella yente ayuntó don frey Garin, el maestre del Hospital de Sant Joan, é levaba todo so convento é todo so poder; así que en aquella hueste iban quinientos caballeros é cuatrocientos homes otros á caballo é mil é quinientos de pié.

## CAPITULO CCCLXXXV.

De la paz que fizo el maestre del Hospital con el Soldan.

Cuando el Maestre tovo toda aquella yente ayuntada, fueron fincar las tiendas en la Boque (1) sobr'el Crae; é pues que estidieron hí dos dias, partiéronse ende contra la tarde é cabalgaron toda la noche; é fueron al alba del día en Mont-Ferrant, é tomaron el arrabal, mas poca yente fallaron hí, por razon que se metieron en el castiello cuando vieron los cristianos mover contra ellos, é hobieron asaz vagar de se acoger al castiello, ca las calles eran estrechas, é las entradas del arrabal cerradas de carcavas é de barreras, que hobieron á quebrantar los cristianos antes que pudiesen entrar dentro; é despues que hobieron quebrantado el arrabal é tomado quanto hí fallaron, pasaron allend, é fueron posar á dos leguas d'allí, á un logar que dician Meriemin, é estidieron hí dos dias, é d'allí enviaron sus algaras por las tierras, que robaron las alcarias é adujieron grand presa; al tercero dia partiéronse d'allí é tornáronse pora Mont-Ferrant, é si alguna cosa fincara por destruir en el arrabal, destruyéronlo estonces todo; é d'allí fueron posar á un logar que dician Samaquia, é al otro día tornáronse en la Boque, onde se partieron; é despues que fincaron hí seis dias, é que quedaban hacer otra cabalgada, llegóronles nuevas ciertas que el soldan de Babilonna é su hermano Lesserar, con quince mil homes de caballo é con grand yente de pié, eran salidos de Domas, é vinian á Haman por ir contra las partidas del soldan del Coine, o habian guerra; é cuando llegaron á Haman é sopieron el fecho del maestre del Hospital, fincaron hí por adobar el fecho del soldan de Haman, que era so sobrino, fijo de

(1) En el impresso, la Boc.

caron hí dos dias, al tercero fuéronse ende, é fuéronse pora Nicocia; é don Richart el adelantado, pues que sopó que se llegaban, salió d'end con toda su yente é fué posar entre la subida é el val, de paso por o van de Nicocia á Chirines, é paróse hí. El Rey con sus ricos homes el día que llegaron á Nicocia non quisieron hí fincar, é fueron posar fuera de la cibdad, en un logar que dicen la Tracona. E otro día de manna movieron d'allí, é esto era quince dias de junio, pora ir contra sos enemigos, é fueron fasta un logar que dician Gride, é quisieron hí posar; así que, una partida de la yente de pié eran ya dentro en la villa é los otros iban llegando. E cataron é vieron la hueste del Adelantado descender el paso sus haces paradas, cada una con sus cabdiellos guisados pora batalla. Los ricos homes del Rey, cuando aquello entendieron, ordenaron otrosí sus haces é fueron contra ellos, é llegóronse tanto, que se fueron ferir. E fué la batalla muy grand é muy ferida de amas las partes, é duró grand pieza.

Mas una cosa hobo hí, que ayudó mucho á los del Rey, ca ellos tenían muchos homes de pié, é cuando algunos caballeros se derribaban de los de su parte alzábanlos de tierra é subíanlos en los caballos, é cuando caian algunos de los otros matábanlos luego ó levábanlos presos. E por esta razon hí hobo muchos muertos é presos de la parte del Adelantado, ca murieron hí sesenta caballeros, é presos enarenta, é de los del Rey non murió hí sinon uno, que dician Serie é era natural de Toscana. Mas despues que la batalla duró grand parte del día, los del Adelantado non lo pudieron sufrir, porque recibian grand danno, é fugieron del campo mal desbaratados, é tornáronse por el paso arriba contra Chirines, é los del Rey fueron en pos ellos en alcance, é leváronlos fasta las puertas de Chirines, do se acogió el Adelantado con grand danno. E despues que los de Chipre hobieron vencida la batalla é ganado el campo, é ficiéron el alcance, así como oyestes, tornáronse al campo á posar en un llano, é fincaron hí sus tiendas. E quando vió el Adelantado que estaba encerrado é tenia grand yente é poca vianda, hobo consejo cómo enviase por las galeas, que eran en Abafa, é cuando llegaron ordenó cuáles fincase en Chirines, é los otros acogiéronse en las galeas, é fuéronse pora Armenia é entraron en la faz de Torsot, é recebiólos el Rey d'end muy bien é fizoles grand hora; é hí estidieron grand pieza, así que tomóles unas enfermedades, dond morieron muchos dellos; é cuando vieron que les iba mal en aquella tierra, partiéronse ende, é fuéronse pora Sur. Mas luego que se partieron de Chirines, así como oyestes, por ir á Armenia, el Rey fué cercar la cibdad de Chirines, é cercóla de manera, que ninguno non podia entrar nin salir, é duró aquella cerca fasta Pascua. Estonces hobieron su avenencia en esta manera: que soltase el Rey los presos que prisiera en la batalla, é quel darian la cibdad; é otrosí que diese el Adelantado todos los presos que tomara cuando desbaratara al Rey, é todas las duennas que prisieran en Nicocia, é quanto tomaran en las eglecias é en las casas de religion cuando entraron en la tierra; é fué todo otorgado de amas las partes.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar desto, por contar de los del Hospital de Sant Joan.

su hermana, é hobieron tregnas, como antes eran entr'él é el Maestre, é diéronle aquello quel habian á dar. Estonces las yentes que éran con el Maestre fuéronse cada unos pora sus logares.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar del Hospital de Sant Joan, por contar del maestre del Temple.

## CAPITULO CCCLXXXVI.

Cómo el maestre del Temple é sos freires fueron contra el rey de Armenia.

El maestre del Temple, pues que se partieron d'aquel fecho él é sos freires, fuéronse pora'l príncep de Antioca, é tomaron cuantos homes d'armas pudieron haber, é fuéronse pora Armenia por vengar la deshondra que el rey de Armenia ficiera á la órden del Temple; é esto era, que ficiera ya cuantos freires enforcar, é dellos degollar por achaque que les pusiera que querian adocir yentes extrannas á su tierra por le facer mal; é el Príncipe fué muy de grado en aquel fecho, por la sanna que habia con el rey de Armenia é con su padre por el fecho que ellos ficieran de su hermano, el rey Felipe. Cuando Constanz, el padre del Rey, vió el poder que vinia sobr'él, temióse, é envió al maestre del Temple, é ayiniéronse, é mejoró al Maestre el hierro quel ficiera, de guisa que los freires fueron ende pagados; é d'aquella paz hobo el Príncipe grand pesar, porque se quisiera vengar, si pudiese; é despues tornáronse.

## CAPITULO CCCLXXXVII.

De cómo enviaron los del regno de Hierusalen á Roma por haber paz con el Emperador.

En aquella sazón los homes buenos del regno de Hierusalen enviaron sus mandaderos á Roma; é esto fué por consejo del maestre del Hospital de los alemanes por poner paz entr'ellos é el Emperador; é los mandaderos fueron dos caballeros de Acre, don Felipe de Troyes é don Enric de Nazaret; é cuando llegaron á Roma hobieron sus razones con el Emperador, de manera que recabaron todo lo que quisieron con el Emperador, é hobieron sos cartas del avenencia de la paz; é pues que hobieron librado con el Emperador, espidiéronse dél é fuéronse pora Acre, é dieron las cartas á los homes buenos; é cuando los homes buenos del regno entendieron la manera de la paz por el tenor de las cartas, hobieron ende grand pesar, é facianlo con grand derecho, porque era á danno é á deshondra dellos, ca non ficieran nin recabaran la mensajería, segund que les ellos mandaron; é estonces denostaron á los mandaderos é dijiéronles que eran engannadores é falsos, é en poco estidieron que les non pasaron á deshondrar las personas. E pues que aquello vieron los homes buenos del regno, hobieron su consejo cómo enviassen al rey de Chipre; é acaesció así: que el rey de Chipre é los ricos homes del regno de Hierusalen enviaron amas las partes un mandadero á Roma al Apostóligo por se excusar, é mostrar razon que non debian tal paz recibir; é por aquello enviaron ellos al Apostóligo, porque aquella falsa paz fuera fecha ant'él; é el mandadero que enviaron fué un caballero de Chipre, natural de Suria, mas fuérase morar á Chipre por heredad quel diera el Rey hí, é despues ficiéral cama-

rero de Chipre, é aquel caballero dician don Jofre el Tuerto; é metióse don Enric en la hermandad de la yente del regno de Hierusalen en aquella manera, porque aquella paz tannia mucho á él, é si de otra guisa fuese, era grand so danno. E don Jofre partióse de Chipre, é entró en una nave de los genueses, é arribó á Genua, á d'allí fuese pora Biterbo, ó el Apostóligo era; é levó muchos buenos presentes é joas al Apostóligo é á los cardenales, é mostróles por lo que iba, é otrosí mostróles razones derechas por que aquella paz non debia ser tenida; é el Apostóligo recibiól muy bien é oyó todo cuanto quiso decir, é respondiól que non era maravilla si desechaban aquella paz, ca desde que fuera fecha toviérala él por falsa é por mala; mas non podía otra cosa facer, ca los mandaderos que la ficieron dician que habian mandamiento de lo facer; é si dician que non lo querian tener, aquello era en ellos, ca non les faria ende fuerza, é prometióles su ayuda; é así respondió el Apostóligo, é envióles carta en que les mandaba que él queria que los dos regnos fuesen una cosa; é envió á Acre, á las órdenes, é á todos los concejos é á los comunes que ayudassen al rey de Chipre é á los del regno de Hierusalen; é aquello les mandó muy afincadamente, é otrosí á la potestad de Genua é al comun eso mismo; é todas aquellas cartas, é otras muchas, levó don Jofre el Tuerto del papa Gregorio; é pues que hobo librado por lo que viniera, é aun mas, espidióse del Apostóligo é fuése pora Genua, é allí entró en la mar é pasó á Acre.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar desto, por contar cómo murió el soldan de Babilonna é fué soldan so fijo.

## CAPITULO CCCLXXXVIII.

Cómo murió el Soldan de Babilonna, é fué soldan un so fijo.

En aquel tiempo murió el soldan de Babilonna, que dician Melec-el-Quemer (1), é fué soldan so fijo el segundo, que habia nombre Melec-el-Hadel, ca el primero era en tierra de Oriente, quel habia dado el padre en vida él ficiera soldan; é otrosí en aquel tiempo Boymonte, príncep de Antioca é conde de Triple, por mandado de la Iglesia, partiérase de la regna Aelis, porque fallaron que era pariente propinco del rey don Hugo, de Chipre, de quien ella fuera mujer; é pues que se partió della, non quiso estar sin mujer, é envió á Roma, é adujiéronle á Luciana, la fija del conde don Polo, fijo del conde don Richart, que fuera hermano del papa Inocencio. Estonces casó don Enric, rey de Chipre, con donna Estebanía, hermana del rey de Armenia; é en aquella sazón otrosí el emperador don Fredric ayuntó muy grand hueste é entró en Lombardia por guerrear la cibdad de Milana é las otras que son de su bando; é estonces comenzó la guerra entr'ellos grand é fuerte, é llegó á tanto el fecho, que lidió el Emperador con el poder de Milana, é fué la batalla grand é muy fuerte, mas non fueron vencidos los unos nin los otros, pero muchos hobo hí presos é muertos; é fué hí preso la podestad de Milana, que era fijo del duc de Venecia, é fué despues enforcado en

(1) Melec Al-cámel ó Al-quémel, á quien sucedió en el imperio Melec Al-ádel.

una cibdad de la marisma de Pulla, que dicen Tranes, é á poco tiempo fué vengado muy caramiente. E fué hí preso el carroz de Milana é levado á Carmona (1), é metiéronle en la iglesia vieja de la cibdad; é carroz quiere decir la grand senna que lievan en un carro con cuatro ruedas; é los de Milana prisiéron hí un fijo del Emperador, é hobiérola en una alta duenna de Alemana, é el Emperador habíal ya fecho rey de Sardenia. E despues d'aquella batalla fué el Emperador cercar una cibdad que era del bando de Milana, é apremióla mucho de cerca é de combates, é fizo facer cerca della una villa, é mandóla llamar Victoria; é así los tenia cercados de todas partes, que nin podian salir nin entrar, nin atendian acorro de ninguna parte; é cuando se vieron tan maltrechos é que les duraba grand tiempo, de guisa que eran muy lazrados é menguados de viandas, quisieron meter en aventura, é semejóles que aquello les valia mas que non de estar así tan maltrechos; é cataron tiempo, é salieron de la cibdad muy esforzadamente á sobrevienta, é firieron en la hueste del Emperador é desbaratáronla; é despues dieron fuego á la puebla que habia fecho el Emperador, é quemáronla toda; é desta manera fueron librados de la cerca.

## CAPITULO CCCLXXXIX.

De los prelados que fueron presos, que vinian al concilio que facia el papa Inocencio contra'l emperador don Fredric.

En aquella sazón el papa Inocencio el Cuarto quiso ayuntar un concilio general contra'l Emperador, é envió allende de los montes por los prelados que fuesen á Roma. Cuando el Emperador lo sopo, fizoles tener el camino de guisa, que non pudieron pasar por tierra. Estonces envió el Papa á Genua, dond'él era natural, é mandóles quel enviassen galeas á Provençia, en que fuesen los prelados á Roma; é los de Genua, por amor del Papa é por malquerencia del Emperador, enviaron sesenta navíos muy bien guisados, é enviaron por cabdillo de la flota á un home honrado que dician don Guillen Negre, é aquel era lozano é ufanero é non de grand seso, é mostrólo bien en aquel fecho; ca por su loco atrevimiento fué tod'aquel fecho perdido; é aquella flota fué á un castiello de Provençia, que dician Niza, é entraron hí en mar los prelados, é un cardenal con ellos, que era ido allende los montes por legado, é era obispo de Palestrina; é movieron d'allí, é enderezaron por arribar á la foz de Tibre, que pasa por medio de la cibdad de Roma. E desde que el Emperador sopo aquello, envió al regno de Secilla, é fizo guisar galeas é otros navíos, é mandó á los de Pisa quel ayudassen con navíos é con armas, é ellos ficiéronlo de grado, é armaron tantos navíos, que, con los del Emperador, fueron cuarenta, é fué su almirant un home bueno é esforzado, de Pisa, que dician Hugolin Bosacaria; é pues que aquellos navíos fueron ayuntados, metiéronse en un puerto que llaman Ferraira, que es en una isla que dician Lelde; é la flota de Genua andido fasta que llegó al cabo de la isla de Corsica, é allí sopieron nuevas que la flota del Emperador les tenia el camino, é hobieron consejo entre sí que excusassen la batalla é que

(1) Milana está por Milan, y Carmona es Cremona.

se fuesen fuera de las islas; é bien pudieran haber fecho aquello si quisiesen, mas don Guillen Negre, so almirant, que era tal como oyestes, dijo que non podia ser que los genueses esquivasen nin se desviasen de batalla por los de Pisa; mas que pasaria por medio dellos á su deshondra é de so sennor; é estonces enderezó contra aquella parte o ellos estaban; é si fuera así como home debe ir en batalla cuando va contra sos enemigos, é hobiese ordenado sos navíos segund que pertenece á tal fecho, aquello le ayudara, é venciera, ca él habia mayor poder de navíos é de yente que non la otra parte; mas él non ordenó nin dió recabdo á ninguna cosa, sinon luego que los vió de cerca dió voces é dijo: «Agora á ellos quien mas pudiere.» E Hugolin Bosacaria, almirant de la otra parte, ordenó sos navíos, é dió quien guardase la delantera é la zaga; é vinieron en tropel é firieron en los primeros de guisa, que tomaron tres galeas, é por aquello las otras fugieron como desbaratadas; é las de Pisa non quisieron ir en pos ellos, é fincaron con las galeas que habian tomadas, en que ficieron grand ganancia, é tomaron en ellas muchos de los prelados; é fué hí preso el Cardenal, é leváronlos todos al Emperador, é el Emperador mandóles meter en grandes prisiones.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar desto, por contar los fechos de la tierra de Ultramar.

## CAPITULO CCCXC.

Cómo los moros de Halapa desbarataron á los freires del Temple.

Quando andaba el anno de la encarnacion de nuestro Sennor Jesucristo en mil é docientos é treinta é siete, Buemont, príncep de Antioca, de que oyestes desuso, despues de la muerte del soldan de Halapa, hobo treguas con la sennora de Halapa, que fincara por sennora de la tierra pues que murió so marido, ca el infante que era heredero de la tierra era muy pequenno pora gobernar tierra. Mas los freires del Temple non quisieron otorgar aquellas treguas, é comenzaron á facer guerra de un so castiello que dician Gaston, que era á cinco leguas de Antioca, de partes de Armenia. E estonces la sennora de Halapa, por consejo del Príncipe, segun que dijieron, envió grand yente por cercar el castiello de Gaston. E el alcaide del castiello, cuando sopo la venida d'aquella yente, fizolo saber al maestre del Temple é á todos los freires que eran en el regno. E luego que el Maestre sopo aquellas nuevas, fizolo saber á algunos de los ricos homes de Chipre, que eran amigos é confrades de la órden, é que les rogaba que acorriesen á la casa del Temple. E envió allá otrosí por caballeros é por homes d'armas á soldada, é ellos vinieron de grado, é fué grand yente, los unos por amor, los otros por sus soldadas. E el Maestre ayuntó todo so convento é otra yente de pié é de caballo que hobo del regno, é fué pora acorrer el castiello, é arribó á Port-Bonel, que es á seis leguas del castiello. E los moros que estaban en la cerca, cuando sopieron cómo iba el Maestre, partiéronse de la cerca, é fueron posar allend de Trapesac dos leguas, é estidieron hí. E los de la hueste fincaron sus tiendas en un lugar que dician Gorgo, é folgaron hí ocho dias; é despues dijieron que muy fea cosa seria si se torna-

sen, menos que non ficiessen algun buen fecho; é acordaron que fuesen buscar sos enemigos, é partiéronse d'allí una partida dellos por ir en aquella cabalgada, é fué el alférez del Temple so cabdiello, é levó consigo cient é treinta freires, é otros caballeros é homies de caballo. E cuando fueron en tierra de sus enemigos, los moros sopiéronlo, é toviéronle el puerto, como aquellos que sabian bien la tierra, é firieron en los cristianos, ca eran mucha yente, é duró la batalla grand parte del dia; mas á la cima vencieron los moros, é de los freires non escaparon ende sinon veinte, é de los caballeros non se perdió hi mas de uno. E despues que los moros hobieron vencido, cogieron el campo é tomaron sos cativos, é fueron recibidos en Halapa con muy grandes alegrías. E los freires que en aquella batalla fueron presos yoguieron en cativo tres annos, fasta que frey Hugo de Monlo fué comendador de la tierra, é este daba muy grand guerra á los de Halapa en muchas cabalgadas que facia, é levaba de tierra de sos enemigos muy grandes presas. E los moros, cuando vieron aquello, hobieron consejo que hobiesen treguas con él, é fueron firmadas de la una parte é de la otra. E por aquellas treguas salieron los freires de cativo, é muchos otros con ellos.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar desto, por contar de la cruzada que pasó á tierra de Ultramar, é de los homes honrados que fueron hi.

## CAPITULO CCCXCI.

De la grand cruzada que salió de Francia para tierras de Ultramar.

En aquel tiempo acaesció que se movió una grand cruzada del regno de Francia pora pasar á tierra de Suria, é llegaron al puerto de Marsiella, é entraron en las naves, é arribaron á Acre. E en aquella romería fué don Tibalt, rey de Navarra, que era conde de Champanna, é don Enrie, conde de Barleduc, é don Pedro de Dreves, conde de Bretanna, é el conde de Fores, que era otrosí conde de Nevers de parte de su mujier, é don Amanric, conde de Monfort, é don Joan de Dreves, conde de Mascon, é muchos otros ricos homes. E cuando aquellos peregrinos fueron llegados á Acre, dellos posaron en la cibdad é dellos en el arehal. E acordaron que fuesen bastecer Escalona, é movieron é llegaron á Jaffa; é allí llególes una ascucha del Temple, que les dijo que en Grádes estaban mil turcos, é era su cabdiello un ric home que dician Lerecne. E los cristianos, cuando sopieron aquellas nuevas, acordaron que fuesen en aquel fecho cuatrocientos caballeros, é fué allí el conde de Barleduc, é el conde de Montfort, é don Balian de Saeta, é don Odes de Montebellart, é don Joan de Sur, é el maestre del Hospital; é movieron de Jaffa al primer suenno, é llegaron al alba del dia cerca de Grádes, é estonces armáronse é ordenaron sus haces, é fueron contra los moros.

## CAPITULO CCCXCII.

De cómo fueron desbaratados los cristianos que fueron en aquella cabalgada contra los moros.

Quando los turcos los vieron venir contra sí, cabalgaron, é paráronse en un otero. Estonces el ric home

dijo á su yente qué tenían por bien, é ellos respondiéronle que se partiese d'allí é que se fuese, ca non tenia yente pora lidiar con ellos. E el ric home díjoles que asaz habrian tiempo pora irse; é fizo levar d'allí las tiendas é el repioste, é fincarón los moros aferrados. E esfonces dijo que queria onsayar el fecho d'aquellos cristianos, é envió docientos arqueros que los algareasen á derredor; é pues que los moros llegaron á los cristianos comenzáronlos de tirar. Los cristianos estonces comenzaron de hollir é empujarse los unos á los otros, é cuando los arqueros vieron aquello llegáronseles mas. E el ric home, cuando vió el mal contenido de los cristianos, descendió del otero é fuése contra ellos cuanto mas pudo; é cuando llegaron, firieron de las espuelas á los caballos é metiéronse en medio de los cristianos muy atrevidamente, de guisa que los trejieron muy mal, é aquello fué por el mal contenido que vieron en ellos; é sin ningún defendimiento fueron desbaratados los cristianos muy malamente, é quien pudo fuir fujó, é fué preso don Amanric, conde de Monfort, é murió hi don Enrie, conde de Barleduc, é muchos caballeros hobo hi muertos é presos. E los que escaparon en la batalla tornaron á Escalona, o estaba el rey de Navarra con la hueste. E cuando llegaron hi, entró tan grand espanto en ellos, que les semejó que vernían los moros é que les tomarían todos. E por ende, luego que anocheció fuéronse pora Jaffa descabellados, que non cató uno por otro, así como si fuesen desbaratados, é dejaron grand parte de las viandas é de las otras cosas. E cuando fueron en Jaffa fincarón hi muy poco, é partiéronse ende, é fuéronse pora Acre, é estidieron grand tiempo sin facer ningún buen fecho.

## CAPITULO CCCXCIII.

De la pletesía que movió el soldan de Haman con la hueste de los cristianos.

En aquellos dias un clérigo de Chipre, que dician don Guillem, veno á la hueste, é dijo á los ricos homes que el soldan de Haman les enviaba decir que si quisiesen ir contra su tierra quel quisiesen ayudar, que les daria las fortalezas que tenia, é que se tornaría cristiano, é que les enviaba mucho rogar que non fincase por ellos. Los ricos homes sobre aquello hobieron so consejo, é toviéron por bien que non fincase por ellos tal fecho como aquel. Estonces salió la hueste de Acre, é fuéronse pora la marisma fasta que llegaron á Triple, é posaron cerca de la cibdad, é d'allí enviaron sus mandaderos al soldan de Haman á saber si queria cumplir lo que prometiera, é el Soldan demandóles sus cosas graves é tóvolos á palabra una piesza, é al cabo faleció de cuanto prometiera, como aquel que non lo facia sinon por los escarnecer. E aquello fizo él por la señora de Halapa, de que se temia, que era madre del Soldan, con que él había guerra.

## CAPITULO CCCXCIV.

De las treguas que fizo el soldan de Domas con los cristianos.

Los ricos homes de Francia, estando cerca de Triple, como habédes oido, el príncip de Antiocha fizoles cuantas honras pudo. E despues que entendieron

la nemiga é el enganno en que les andaba el soldan de Haman partiéronse ende, é tornáronse pora Acre. E don Joan, conde de Mascon, murió en Triple; é pues que fueron en Acre, á pocos dias fueron posar en el palmar de Caifás por dar yerba á sus bestias; é cuando falleció la yerba allí fueron posar á la fuent de Sansforia (1), é estando allí llegó un mandadero del soldan de Domas por fablar de treguas.

A aquel soldan que enviara á demandar treguas dicianle Salac de Maluet é fuera fijo del soldan Saladin, hermano de Zafadin. Mas antes que este Salac de Maluet fuese señor de Domas, viniera otro Salac de tierra de Oriente é era señor de Baldac, é era hermano del soldan de Babilonna, que dician Melec-el-Adel, é la razon por qué fué soldan de Domas fué así: cuando Licoradin murió, su hermano, Seraf-Quemel (2) hobo Domas, así como habédes oido en esta hestoria, é despues de su muerte la villa fincó sin señor, ca el primer fijo del Quemel era en tierra de Oriente en so señorio, é dicianle Salac, é el otro fijo, que llamaban Hedel, era en Egipto, dond'era señor. E por aquellas razones levantóse un fijo de Saladin, que dician Melec, é fuése para Domas, é recebianle por señor é ficiéronle soldan, é tovo la tierra grand piesza, fasta que Salac, que era en Orient, veno con grand poder de yente contra Domas, é Johert, que tenia Domas, diógela; é la razon por qué gela dió, fué porque entendió que los de Domas non ternian con él contra Salac; é Salac guisó su hueste por entrar en Egipto é tomar la tierra á so hermano. E cuando fué en Náples fincó hi, ca vió que non tenia yente por facer aquel fecho, é envió una partida de su yente á Domas, é él fincó con poca compaña en Náples. E el fijo de Licoradin, que dician Nasar, era en el Crac, é sopo cómo Salac era en Náples, é salió del Crac á so hora con poca compaña, é fué á Náples é tomó á Salac, é levólo al Crac é metiól en fierros. Salac de Maluet sopo aquel fecho, é tomó su yente é vino á Domas; é recebiéronle por señor é ficiéronle soldan. E esto acaesció en aquella sazón que los cristianos estaban á la fuent de Sansforia. E aquel Salac envióles su mandadero, é fué de guisa, que hobo treguas con los cristianos, é por aquellas treguas quel dieron tornóles el castiello de Belfort. E sobre aquello, prometió que les tornaría toda la tierra que los cristianos tovieran desde la mar fasta el flúmen Jordan. E los cristianos prometieronle que non farian treguas menos dél, é sin su acuerdo, con el soldan de Babilonna, é que le ayudarian, si mester le fuese, contra á aquel soldan, é que irian posar á Escalona ó á Jaffa con todo so poder por destorbar al soldan de Babilonna que non pasase la Berria é entrase en tierra de Suria. E él otrosí que posase cerca dellos en aquel lugar o nasce el rio de Jaffa.

Todas las posturas que habédes oido fueron juradas é firmadas por todos los ricos homes de la hueste, é otrosí las juró el Soldan é todos sos ricos homes. E luego de comienzo dióles el castiello de Belfort é la tierra de Saeta é tierra de Tabaria. E aquel soldan de Babilonna, contra quien el soldan de Domas había fechas las postu-

(1) En otras partes, *Saforia*.

(2) Debió decir *Melec-el-Quemel*, como en la pág. 644, col. 2.

ras con los cristianos, era so sobrino. Mas despues que Nasar hobo preso á Salac, so primo, señor de Domas é de Baldac, é lo tovo en el Crac en prision, cuedó que habria duelo Domas por él. E cuando sopo que so tio, el otro Salac, tenia Domas, é vió que non era así como él cuedaba, estonces camió so pensamiento, é dijo á so primo Salac, que tenia preso, que si quisiese casar con su hermana, quel ayudaria con todo su poder porque cobrase Domas, que fuera de su padre, é despues que la hobiese cobrada, que gela dejaria tener en paz, é quel metria á so hermano en poder, quel dician Hadel, é quel faria soldan de Babilonna. E aquellas razones habia ya él fablado con una partida de los ricos homes de Babilonna, á quien había dado é prometido grand haber, como aquel que tenia grand tesoro quel dejara su padre. E Salac, pues que fecho hobo sus posturas así como Nasar demandaba, é fué casado con su hermana, Nasar envió en poridad á Babilonna, en guisa que tanto punnó, quel ficiéron cierto de las posturas que los ricos homes le prometieran. Estonces movió con todo su poder, en que hobo sietecientos turcos, é á Salac, pues que sopieron que era suelto de la prision, viniéronle quinientos caballeros, é pasaron el desierto, é andidieron tan en poridad é tanto quanto mas podian, é llegaron al Caire, é cuando fueron hi fallaron que los ricos homes habian tomado á so señor, é metióronle en poder á so hermano Salac, é él metiól en prision. E despues nuncua sopieron dél nin le vieron mas. E desta guisa fué Salac soldan de tierra de Egipto.

## CAPITULO CCCXCV.

De los honrados homes cristianos que se tomaron pora sus tierras pues que hobieron firmadas las treguas con el Soldan.

Quando las treguas fueron firmadas, así como oyestes, los cristianos fueron posar á Jaffa; é el soldan Salac fuése otrosí con so poder, é con él el señor de la Camella fué posar en cabo del rio de Jaffa; é aquellas treguas fueron dadas é otorgadas por consejo del maestre del Temple, sin otorgamiento de la órden del Hospital; é por ende, trabajóse tanto el maestre del Hospital, que hobo treguas el soldan de Babilonna con una partida de los cristianos, que juraron aquellas treguas; é el rey de Navarra é el conde de Bretanna, é muchos otros con ellos, non cataron por la yura que habian fecho al soldan de Domas; é entre tanto, como aquellas treguas fueron fechas así como oyestes, el rey de Navarra é el conde de Bretanna, é otros peregrinos que las treguas de Babilonna habian juradas, partiéronse de Jaffa é fuéronse pora Acre, é entraron en las naves é tornáronse pora sus tierras; é el maestre del Hospital, que non fuera en otorgar aquellas treguas del soldan de Domas, partióse de Jaffa con todo so convento é fuése pora Acre; é la yente de la tierra, é el maestre del Temple, é el conde de Nevers, é una partida de los peregrinos fincarón en Jaffa, é non se quisieron partir nin tirar afuera de las posturas que habian con el soldan de Domas; é así fué el fecho é el estado de los cristianos en dubda é en balanza é en discordia, que los unos tiraron á una parte é los otros á otra.

## CAPITULO CCCXCVI.

De cómo casó Raol de Soison con Aelis, madre del rey de Chipre, é hobo el sennorio del regno de Hierusalen.

En aquella sazón que los peregrinos estaban en Acre, Aelis, madre del rey de Chipre, casó con un alto hombre de Francia, que dician Raol de Soison, é era hermano del conde de Soison; é despues, por consejo é por voluntad de algunos de la tierra, demandó por razón de su mujer el regno de Hierusalen; ca ella era la mas linda heredera que hobiese en la tierra de los herederos del rey Amauric, so abuelo; é los del regno hobieron sobre aquello so consejo, é respondiéronle que la reina donna Elisabet, que fuera mujer del Emperador, dejara un hijo, que era en Pulla, é que aquel era derecho heredero del regno; mas, porque non estaba en la tierra nin le habian visto, que recebrian la duenna él darian el regno á guardar, salvo el derecho del infante Corrant, hijo de la emperatriz donna Elisabet, quel serian tenidos como á sennor; é así ficieron. E cuando Raol de Soison hobo el sennorio en la manera que oyestes, gobernó el regno muy flacamente; ca aquellos por quien él le hobiera eran parientes de su mujer, é habian mayor poder que non él é mandaban mas en la tierra que él, de guisa que non semejaba que él era hi sinon así como una sombra; é por ende hobo grand pesar, é tenialo por grand aviltamiento; así que, desamparó todo cuanto hi habia, é dejó su mujer, é tornóse pora su tierra.

## CAPITULO CCCXCVII.

De cómo pasó el conde don Richart de Cornoalla, hermano del rey don Enric de Inglaterra, á Ultramar, é fizo el castiello de Escalona.

En aquella flota en que se tornó el rey de Navarra é el conde de Bretanna, pasó á Acre don Richart, conde de Cornoalla, hermano del rey don Enric de Inglaterra, é levó consigo muy buena companna de caballeros é grand haber; é pues que llegó á Acre, posó en las casas de Sant Joan, é despues que estido hi una pieza é hobo guisadas sus yentes, fué pora Jaffa á los cristianos que estaban hi, como habédes oido; é estando hi, el maestre del Temple rogó muy afincadamente que otorgase las treguas del soldan de Domas; é otro sí le habia rogado el maestre del Hospital de Sant Joan que otorgase las treguas del soldan de Babilonna, mas él non quiso otorgar las unas nin las otras; é dijo que si aquellos que eran allí en Jaffa quisiesen ir posar á Escalona, que él queria hacer á so costa el castiello. Estonces sobr' esto los ricos homes de la hueste é los maestros de las órdenes hobieron consejo, é vieron que aquello que el conde don Richart dicia, facia á las posturas del soldan de Domas, é era grand bien de la cristiandad, é acordáronse en aquello, é movieron de Jaffa, é fuéronse pora Escalona; é cuando llegaron, ordenaron sus cosas é comenzaron su labor, é ficieron socastiello muy bien; é despues que el castiello fué fecho, el conde don Richart basteciól cuanto mejor pudo, é envió á Hierusalen por un caballero que era ende alcaide por el Emperador, é tenia la cibdad de Hierusalen por la seguridad é por las treguas que habia el Empe-

rador con el soldan de Babilonna; é el conde don Richart diól el castiello de Escalona quel guardase pora'l Emperador; é despues que aquello hobo fecho tornóse pora Acre, é entró en las naves é fué pora su tierra; é aquel caballero, por mandado del Emperador, dió el castiello de Escalona á los freires del Hospital de Sant Joan quel guardasen; é despues que el conde don Richart hobo acabado su labor é dado el castiello al aportellado del Emperador, así como oyestes, fué la hueste pora Jaffa, é iba hi otrosí con ellos el soldan de Domas con toda su hueste; é despues que hobieron fincado una pieza en Jaffa, los peregrinos que fincaran despues de los otros fuéronse pora Acre, é entraron en las naves é pasaron á sus tierras, é estonces otrosí todos los otros cristianos fuéronse pora Acre.

## CAPITULO CCCXCVIII.

Cómo don Balian de Ibelin, sennor de Barut, é don Felipe de Montfort, sennor del Toron, tomaron á Sur.

En aquella sazón don Richart Filanguer, adelantado del Emperador, que era en Sur, entró en una nave pora pasar á Pulla al Emperador que enviara por él, é dejó en so lugar á don Lotier, so hermano, pora guardar el castiello é la cibdad de Sur; é cuando don Richart se partió ende, Balian de Ibelin, sennor de Barut, é don Felipe de Montfort trabajáronse de haber de su parte algunos homes buenos de los de Sur; é salieron de Acre un dia en la tarde, é andidieron, é llegaron á Sur; é pues que llegaron cerca de los muros, los que eran de su parte fueron todos armados al postigo de la carnicería, é ficieron sennal á los de fuera; é los de fuera, cuando los entendieron, fincaron sus espuelas á los caballos é llegaron á aquella puerta o los atendian sos amigos, é entraron en la villa, é estonces fuéronse cuanto mas pudieran escontra'l castiello. Lotier Filanguer entendió el fecho, é armóse é salió de su posada, é fué pora'l castiello, é todos los de Pulla que eran en la villa entraron en el castiello cuantos pudieron entrar; é desta manera fué tomada la cibdad de Sur á la yente del Emperador, é don Raol de Sejon, que non sabia ninguna cosa d'aquel fecho, cuando sopó que Balian de Ibelin é don Felipe de Montfort tenían á Sur, salió de Acre con su mujer, la reina Aelis, é fué á Sur é demandó á don Balian é á don Felipe, por si é por su mujer, la cibdad, que la queria haber como habia las otras del regno, é ellos dijiéronle que non gela darian, mas que la guardarian fasta que sopiesen á quién la habian de dar; é aquella fué una de las razones é de las achaques por qué don Raol de Sejon se fué, así como habédes oido.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar desto, por contar los otros fechos del regno de Hierusalen.

## CAPITULO CCCXCIX.

Cómo Salac de Maluec quiso prender á Joherec, é él fuyó pora los freires del Temple.

Una cosa non habédes oido que fizo don Joherec cuando tenia el sennorio de Domas, quel tovo despues grand pro. El dió al Temple buenas alcarias en la tierra del Safet é en otros logares cerca de Acre; onde acaesció, despues que hobo dado el sennorio de Domas

á Salac, así como oyestes, aquel Salac, que era malicioso é que se temia que los ricos homes non ficiesen hermandad con Joherec (1), porque él podria perder la tierra, ordenó quel tomasen. Mas el fecho non se pudo hacer en poridad que non fuese sabido; é cuando aquello sopó, partióse de la tierra, é fué en poridad pora la tienda del maestre del Temple con poca companna, é guardáronla en manera quel non pudieron empescer, ca el convento del Temple posaba estonces de fuera é tenia frontera contra los turcos. E en aquella sazón acaesció que don Jofre de Sergines, que posaba de fuera con el Temple, por su ayuda é por so consejo, fué quebrantar en la tierra de Cesarea una alcaria; é la razón por qué la quebrantó fué porque dician que montaban allí los peregrinos que iban á Hierusalen. Aquel alcaria era cerca del camino, é bien semejó que aquello fué verdad, ca pues que el alcaria fué quebrantada, fallaron una carreta con bien dos carretadas de bordones; é despues d'aquello, los freires del Temple é don Jofre é Joherec fueron por quebrantar Náples; mas los de la tierra, por consejo del viejo, vinieron á mandado del Temple, é tomaron seguranzas dellos é recibieronlos en la tierra, é diérongela, é fuéronse pora Náples é estidieron hi tres dias, é despues partiéronse ende; mas á poco tiempo alzáronse é non quisieron estar sujetos del Temple, é quebrantaron las treguas; é por ende, los freires del Temple partiéronse de Saeta sin saberlo el soldan de Domas, que era con ellos, por tener frontera contra los de Babilonna, así como oyestes; é fueron á Náples, é dieron sobr'ellos tan á sobrevienta, que nunca sopieron mandado de su venida; onde fueron tan quebrantados, que nunca otra tierra mas quebrantada fué que aquella, ca toda fué quemada é destroida, é mataron é tomaron los freires cuanto quisieron, é fincaron hi dias, é cuando se partieron ende levaron tan grand ganancia, que todas las bestias de cabalgar é las otras fueron cargadas de grandes riquezas é tornáronse en salvo pora sus tiendas; é despues fueron posar al Toron de los caballeros porque fuesen mas fronteros, é estidieron bi una pieza; é desi fueron posar á Grádes, é allí estidieron muchos dias, é mas hobieran hi estado, si non fuese porque seis mil turcos de Babilonna á caballo é diez mil homes de pié entraron en la tierra por consejo del maestre del Hospital, segund que dijieron, é pareció bien que verdad fué, así como oirédes.

Estonces tenían los freires del Hospital á Escalona, é habian treguas con los de Babilonna, é los del Temple con los de Domas; é cuando los del Temple é los ricos homes sopieron que los moros entraban en la tierra, guisáronse pora recibirlos, mas non sabian que eran tan grand yente; é por ende, cuando vieron que eran tan grand poder, acordaron que fuesen pora Escalona, ca muy grand peligro les seria de se ayuntar con tan grand yente; é pues que fueron cerca de Escalona acordaron que se metiesen dentro, é cuando llegaron á la puerta falláronla cerrada, é hamaron que los abriesen, que querian entrar dentro, por razón que estidiesen en salvo, ca non eran tanta yente que pu-

(1) En lugar de Joherec, como se ha impreso aquí, el códice dice casi siempre *Johert*.

diesen lidiar con los turcos; é estonces paróse un freire sobre la puerta, é dijoles de partes del alcaide que era dentro que non entrarían hi, é que ficiesen lo mejor que pudiesen, ca ellos habian treguas con los moros de Babilonna, é que non se querian meter en guerra por ellos, nin querian meter el castiello en aventura; mas, por ruego que ficiesen nin peligro que les mostrasen, non les pudieron tanto decir, que los cogiesen dentro; é cuando ellos vieron aquello, posaron defuera á par del castiello en la ribera de la mar, é al alba del dia llegaron los turcos delante las tiendas, é toviéronlos en grand coicta tod'el dia, tirándoles siempre de saetas é de dardos; mas nunca, por poder que hobiesen, los pudieron quebrantar nin partir nin hacer danno; é dijieron algunos que del castiello, dond'ellos cuedaban estar seguros, tirábanles muchas saetas á las tiendas de los freires del Temple; é por ende, se daba á entender, así como oyestes, que los turcos entraron en la tierra por consejo de los freires del Hospital. Mas despues que la facienda duró tod'el dia, é que los moros habian recebido grand danno, é que perdieron muchos homes, é vieron que non podian ganar ninguna cosa de sos enemigos, partiéronse d'aquel lugar con grand danno é fuéronse; é cuando los freires del Temple vieron que los turcos eran idos, é que nuestro Sennor los habia guardados é defendidos de danno, loaron mucho á nuestro Sennor Dios el bien é la merced que les habia fecho; é estando armados allí, comieron ellos, é dieron cebada á sus bestias, é ordenaron sus haces, é entraron en so camino é fuéronse pora Jaffa, é fueron hi recibidos con muy grandes alegrías. A pocos dias despues d'aquello, una grand yente de bedoines (2), é esto era una yente de moros que dician así, que corrian la tierra á los cristianos, é salieron á ellos é desbarataronlos, é mataron é tomaron la mayor partida dellos, é ganaron todo cuanto traian, é tornáronse con grand ganancia pora Jaffa, gradeciendo mucho á nuestro Sennor el bien é la merced que les facia.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar de la tierra de Suria, por contar del papa Innocencio é del emperador don Fredric cómo fué depuesto.

## CAPITULO CD.

Cómo el emperador don Fredric fué depuesto del imperio por el Papa.

En aquel tiempo el papa Innocencio vió que non podia hacer concilio en Roma nin en aquella tierra, é envió á Génua quel enviasen galeas en poridad á la foz de Tibre; é cuando fueron hi salió de Roma é fué pora la foz, é entró en las galeas é pasó á Génua. Eaqueello fizo él porque el emperador don Fredric non le embargase, é fincó en Génua una pieza, é despues partióse ende, é pasó los montes é fué pora Leon de sobr'el Ródano. E d'allí envió por los prelados, é ayuntó todos aquellos que pudo haber. E estonces envió sus mandaderos al Emperador, é fizol amonestar de trece artículos de quel acusaba, que se viniese á meter en merced de la Iglesia; ca otra vez le ficiera saber que era ende acusado, é porque non viniere responder ha-

(2) En el códice, *bedines*; en el impreso, *bedeynes*.